

AÑO III, No. 114

Edición, 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON

Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.

Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
. . . . Apartado N° 453

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Monje

Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa,

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Rudd

Sres. Paynter Bros

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotógrafo,

Don Próspero Calderón

NOTAS

Por estar preparando trabajos especiales relativos á las fiestas del 15 de setiembre, no ofrecemos mayor número de grabados en la presente edición.

* *

Muy feliz viaje deseamos al señor Doctor don Juan J. Ulloa, Cónsul General de Costa Rica en Nueva York, y quien después de corta permanencia entre nosotros regresa á aquella ciudad.

* *

Los señores Delegados de El Salvador, Honduras y Guatemala donaron ₡ 6,000 para ser distribuidos entre instituciones de beneficencia. Y el Doctor Anguiano, de su propio peculio obsequió ₡ 2,000

para distribuirlos así: ₡ 1,000 para los niños pobres de las escuelas y ₡ 1,000 para la Sociedad de San Vicente de Paúl.

VARIEDADES

El fundador de la Cruz Roja

La prensa extranjera ha anunciado que el señor Enrique Dunaut, fundador de la Cruz Roja y promotor de la Convención de Ginebra, ha sido recogido en el Asilo de los Ancianos, en París.

Ese filántropo ha tenido la felicidad de ver realizados sus ensueños y triunfante su gran obra humanitaria. Los miles de heridos que cayeron en la guerra ruso-japonesa han sido recogidos en las barracas, en los juncos, en las ambulancias, protegidos contra los ataques de los combatientes y por la bandera blanca con la Cruz Roja.

Entre tanto, no hace más de cuarenta años que se practica ese deber de humanidad tan sencillo y tan fácil, y esto merced al señor Dunaut, por que con fervor de verdadero apóstol, escribió folletos, dió conferencias, visitó soberanos, sin dejarse vencer por ningún desengaño; hombre de pensamiento y al mismo tiempo de acción.

Compréndese cuántas dificultades, cuánto dinero é incomodidades de toda especie fueron menester al señor Dunaut para organizar la obra. ¡Y sólo tuvo como recompensa el orgullo de haber triunfado!

Todos los países civilizados tienen hoy su Cruz Roja, gracias al glorioso anciano que va á acabar pobremente su existencia en un lecho de hospital, sin otra gloria ni más premio que el aplauso de su propia conciencia, la satisfacción íntima de haber cumplido con un gran deber humano, haciendo más que practicar el bien por sí mismo, es decir, organizándolo y haciendo que lo practicaran millares de semejantes suyos.

¿Qué más gloria? El mísero jergón de paja de una cama de hospital, es lecho de rosas para el gran filántropo.

Varietades

El Monocordio.—Los aficionados y profesionales de la música en Nápoles

MANUEL ROMERO
ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN
CERVECERIA



TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUAPCR

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares
semanalmente en Costa Rica y América*

ROBERT HERMANOS

SAN JOSE
APARTADO 196



**GRAN ALMACÉN DE
ROPA HECHA**

PAGINAS ILUSTRADAS HACE PROGRESAR BIEN 1

UNITED
FRUIT
COMPANY

LINEA DE VAPORES

El servicio semanal entre
LIMON Y BOSTON

lo harán los conocidos vapores

SAN JOSÉ

LIMON Y

ESPARTA

Pasaje de 1^ª á Boston. \$ 75-00 oro
Pasaje de 1^ª á Boston con retorno 140-00 oro

El servicio entre

Limón, New Orleans y Mobile
está suspendido temporalmente

Pasaje de 1^ª á New Orleans ó Mobile . \$ 50-00 oro
Pasaje de 1^ª á ídem, con retorno. 80-00 oro

R. J. SCHWEPPE, Administrador

Puerto Limón, Costa Rica, Centro América, 20 de julio de 1906.

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

AÑO III

Director, Próspero Calderón

Nº 114

La visión de la muerte

A D. Justo A. Facio

A un niño presenté una calavera
humana, que en mi estudio yo tenfa,
y el pequeño, al mirarla, sonreía
cual si un lindo juguete aquello fuera.

La madre, joven dulce y hechicera
que en sus cálidos brazos le mecía,
temblaba de temor, como lo haría
un débil cervatillo ante una fiera.

Vino á nosotros el anciano abuelo,
vió aquel despojo, y su mirada oscura
reflejaba tan hondo desconsuelo,

que cayó de mis manos la figura,
y después de rodar, siguió en el suelo
su risa eterna, silenciosa y dura.

25-IX-06

Enrique Hine Sabarís

San José, Costa Rica—América Central—30 de setiembre de 1906

El señor Xyz

A la señorita Ada Fernández

Nada turbaba la laboriosa digestión del señor juez don Antonio López. Había comido como de costumbre, es decir, mucho y trataba ahora de acallar la protesta de su sobrecargado estómago —ingiriendo grandes bocanadas de humo que extraña lentamente de un enorme puro. La noche había invadido hacía rato el cuarto donde don Antonio más yacía que descansaba y los objetos iban tomando esos tintes vagos y esas siluetas indeterminadas que convidan al sueño. Don Antonio se dormía; las bocanadas del perfumado tabaco iban espaciándose cada vez más y el puro se inclinaba, amenazando caer sobre su negrisimo y bien aplanchado pantalón. Por fin un sonoro ronquido hizo saltar asustado, sobre sus cuatro patas, al gato que también dormitaba sobre el escritorio. La obscuridad era ahora completa y el micifús, tranquilizado, se extendió nuevamente sobre el tapete y tomando por cabecera un código de Procedimientos Penales, reanudó su interrumpido sueño en que su imaginación le hacía saborear el cuerpecillo tierno de los canarios cuyo gorgojo tanto le molestaba y que en sendas jaulas doradas, allá en el corredor, parecían burlarse de él. ¡Canallas! —Y el felino se relamía los tiosos y erizados bigotes con su lengüecilla rosada.

La puerta giró suavemente sobre sus goznes, se oyó el clic metálico de la llave de la luz eléctrica y el despacho quedó iluminado. Don Antonio no dió señales de haberse despertado y el gato apenas si se dignó entreabrir los párpados. La sirvienta avanzó hacia el sillón y, primero quedamente, luego más fuerte y por último á voces, llamó á su amo. Este se enderezó tan bruscamente que el puro cayó de sus labios, y, de mal humor, preguntó:

—¿Qué hay?

—Una señora pregunta por usted.

—¿Qué clase de persona es?

—Parece ser decente. Espera en la sala.

—¿Sola?

—Sí señor, sola.

El Juez abotonó su chaleco, arregló su corbata, sacudió un poco de ceniza que había caído sobre el pantalón y después de mirarse en el espejo que dominaba la consola, desahogó su mal humor dándole un empujón al gato.

—¿Quién podrá ser? Alguna tontería. ¿Pero una señora y sola?— Vaya, alguna solicitud de empleo. —¡Qué calamidad! No es posible descansar.— Así pensaba don Antonio, mascullando algunas palabras, y tras un largo bostezo abrió la puerta.

Una joven, elegantemente vestida se puso en pie y adelantándose á su encuentro, con las manos unidas en ademán de súplica exclamó:

—¡Don Antonio Señor Juez! ¡Sálveme Ud! ¡Sólo Ud. puede salvarme! ¡Por Dios no me abandone! ¡Esto es terrible, muy terrible!

Señora, cálmese Ud.

—No hay tiempo que perder, se trata de algo tan grave que envuelve para mí, cada minuto, el peligro de perder mi honra y la de los míos

—Pero, enfin, explíquese Ud. porque

—No podría hacerlo. No debo perder tiempo. ¡Sígame, don Antonio!

—Pero, ¿A donde vamos? Ud. comprenderá que yo no debo no sé si debo

La visitante había agarrado á su interlocutor por un brazo y lo arrastraba hacia el zaguán. Una vez ahí, descolgó de la sombrerera el bastón del Magistrado y su sombrero y se los entregó sin dejar de caminar.

Don Antonio comprendió que la resistencia sería inútil y que se trataba de algún asunto grave. —¡Por fin! Después de tantos años se le presentaba algo, un caso, un proceso seguramente, que haría sensación, que ilustraría su nombre, que le permitiría dar á conocer sus aptitudes y su talento. Sí, no cabía duda, ahí, colgando de su brazo llevaba todo eso encarnado en una joven bellísima. Porque bella lo era, aunque un poco pálida, debido sin duda á las circunstancias.

Y el viejo solterón se relamía, á su vez, como lo había hecho antes micífus. ¡Qué guapa muchacha!

Dos ó tres veces le dirigió la palabra sin ningún resultado y por fin tomó su partido y caminando á pasos largos al lado de su compañera que parecía correr más que andar. Y así atravesaron el parque, una infinidad de calles y no pararon sino al frente de suntuoso edificio en los suburbios de San José.

La mujer introdujo en la cerradura diminuto llavín y empujó la pesada y enchapada puerta. El Juez comprendió que penetraba en una morada aristocrática. Así lo daban á entender las lujosas lámparas eléctricas, las gruesas y sedosas alfombras y las delicadas pinturas que ornaban aquel interior.

Sin soltar á su compañero, asida de su brazo, penetró la joven en varios cuartos, todos bien alumbrados y decorados con exquisito gusto, hasta que llegaron ante una puerta cerrada.

—Antes de entrar ahí, dijo, quiero enterarlo de algo que le parecerá raro, asombroso, pero que es la verdad pura y desnuda. Voy á hablarle como lo haría con mi confesor. Juro que no diré nada que no sea cierto. Hace dos años contraí matrimonio con el señor Xyz, ese extranjero millonario que estableció una casa de banca.

—Ah! ¿Es usted la esposa del señor Xyz?

—Lo era.

—¿Cómo?

—Permítame continuar y no me interrumpa, porque temo que me falte el valor y las fuerzas para terminar este horrible relato. —Decía pues, que hace dos años me casé con el señor Xyz y desde entonces nos trasladamos á vivir á esta hermosa casa que él hizo construir con ese objeto. Nuestra vida era tranquila. Mi marido era un hombre muy celoso y no admitía visitas ni permitía que yo saliese sin él á ninguna parte. Al principio tuvimos algunas reyertas por ese motivo, pero al fin cedí y me encerré sin que la sociedad volviese á saber nada de mí. El era un hombre de carácter iracundo, reservado y desconfiado, pero vivíamos con relativa tranquilidad, gracias á mi prudencia y al cariño que le demostraba.

Sin embargo noté algo de raro en su modo de ser y llegué á sospechar que en su cerebro germinaba la locura. Muchas veces, sin motivo aparente se levantaba de pronto, cerraba una puerta, y gritaba: “¡No, no entrarás! ¡Vete! ¡Te mataré!” y frases por el estilo que me infundían pavor, pues nunca ví á quién pudiera dirigirlas. Otras veces, á media noche, me despertaban sus agudos y aterrorizados gritos y le oía luchar contra alguien ó contra algo, que nunca alcancé á ver. Me permití, después de mucho pensarlo, aconsejarle que consultase con un médico, y contra lo que yo esperaba, echó á llorar profundamente conmovido, me dijo que pensaba hacerlo pero que temía que no le comprendiesen y le declararan loco, separándole así de mí.

—Amame mucho, continuó, porque soy el ser más desgraciado del universo. Compadéceme y quíereme.

—Pero ¿qué te sucede? ¿Por qué te pones así? ¿Por qué no descansas? Tal vez el exceso de trabajo mental es la causa de tu malestar.

—No, sólo descanso cuando trabajo, *cuando olvido*.

Estas dos últimas palabras las dijo en una entonación tal que no pude menos que estremecerme.

Y así pasaba el tiempo: yo muriéndome de miedo y de pesar y él cada día peor, hasta esta noche en que sucedió la catástrofe.



— ¿La catástrofe? interrumpió don Antonio.

— Sí. Ese es el motivo por que he tenido que recurrir á Ud.

Esta tarde el señor Xyz estaba en un estado de ánimo más violento que nunca. Hablaba solo, se quejaba, amenazaba, corría, abría y cerraba puertas sin motivo alguno y el único sirviente que tenemos, un paisano suyo, se acercó á mí y en entrecortadas frases, porque no habla bien el castellano, me manifestó que temía por la vida de su amo.

— Y ¿qué hacemos? le pregunté.

— Nada se puede hacer, porque si llamamos á un médico se pondrá más furioso.

— Pero algo debe hacerse, no podemos esperar á que suceda una cosa terrible.

— Nada puede hacerse.

Y el hombre cerró todas las puertas y las ventanas que dan á la calle.

A las seis de la tarde, tras una crisis espantosa, cayó mi marido en un profundo abatimiento del cual salió como á la hora y entonces . . . oh! . . . entonces . . . me contó algo que llevó mi espanto al colmo.

Parece que el señor Xyz, hace cinco años, mató en su país, á su propio hermano á quien antes había robado el cariño de su esposa. El moribundo, antes de expirar, juró que se vengaría, que lo perseguiría y le daría muerte cuando fuera más feliz . . . y desde que nos casamos perseguía de día y de noche á mi marido, á su asesino.

¿Sería el remordimiento? Eso creía yo; pero ahora viene lo más extraordinario.

A las siete, mi marido fué atacado de una crisis más aguda y más violenta. Un temor sobrenatural hacía temblar sus carnes y sacudía todo su ser con espantosa fuerza, y mientras me tenía estrechamente abrazada, *vi*, sí, *vi*, á un hombre vestido con un extraño vestido, que avanzaba lentamente, con una diabólica sonrisa en los labios. Ese hombre se parecía á mi esposo tanto como dos hermanos pueden parecerse. Grité convulsivamente y acudió el sirviente, quien al ver al individuo á que me he referido exclamó: ¡Iván! y huyó despavorido.

Iván, el hermano muerto, el hermano burlado seguía avanzando: mi marido ya no hablaba, una respiración estertórea agitaba su garganta, sus ojos salían de sus órbitas y cayó de rodillas arrastrándome con él.

Poco á poco sentí que su respiración se apagaba, que su enlace iba cediendo, que sus brazos que me rodeaban y su cara que haba caído sobre mi nuca estaban fríos. Me levanté como impulsada por un resorte. El cuerpo del señor Xyz, falto de apoyo, rodó pesadamente sobre la alfombra. A pesar del temor que me dominaba quise alzarlo y no pude.

Entonces, viéndome sola tuve miedo y corrí, corrí hasta su casa, porque es necesario que el hombre de ley y el caballero me presten su concurso

— El caso, es grave, murmuró receloso don Antonio.

— ¡Y Ud. duda! ¡Duda de *mí!* de mí!

— No, no señora; dudo de sus sentidos.

— Pues entremos, dijo, y abrió violentamente la puerta.

Don Antonio quedó clavado en el umbral de la puerta.

Casi en el centro del cuarto, amplio dormitorio, medio hundidos en el espesor de la mullida alfombra yacían *dos cuerpos*.

— ¿Qué significa ?

— ¡Dios mío! gritó la señora ¡Iván y mi marido!

El examen médico comprobó que la muerte de Otón Xyz obedeció á extrangulación. En cuanto al otro cuerpo, el de Iván, en cuanto no más lo tocaron para alzarlo del suelo se convirtió en cenizas, en polvo impalpable.

La nueva cárcel

II

Dos funciones importantísimas tiene la cárcel moderna que justifican el desembolso considerable de dinero que su erección y mantenimiento requieren: 1º poner á cubierto la sociedad contra los ataques de los criminales reconocidos, y 2º esforzarse porque los individuos en ella asilados dejen de ser elementos perjudiciales y se conviertan en cooperadores al bienestar común.

La escuela positiva del determinismo, que lleva el estandarte de las nuevas ideas en materia penal, no castiga; pero en nombre de la defensa social tiene derecho á recluir á los locos, asilar á los leprosos y educar á la juventud; á no permitir que los tísicos infesten con sus esputos los lugares públicos, á recoger los



San José, Costa Rica. — Trabajos en la calle que conduce á la Cárcel Nueva

Fot. Rudd

borrachos consuetudinarios, impedir el escándalo y contagio de las mujeres públicas, y á velar porque los delincuentes cambien sus costumbres perniciosas por hábitos de honradez y de trabajo. Con el criterio determinista se estimula á los buenos, se honra á los sabios y se premia el esfuerzo, como se cuidan las fuentes de agua cristalina; se cura á los enfermos, se educa al ignorante y se corrige al vicioso, como se purifican los pantanos, porque aun en el fondo de las aguas infectas hay materias utilizables, que la sociedad debe aprovechar. Se dirá que las fuerzas sociales que se invierten en auxiliar las clases desvalidas, van en per-

juicio de los mejor dotados por la naturaleza; pero hay que tener en cuenta que la civilización de los pueblos aspira á la protección de los débiles y á la armonía social debidamente equilibrada.

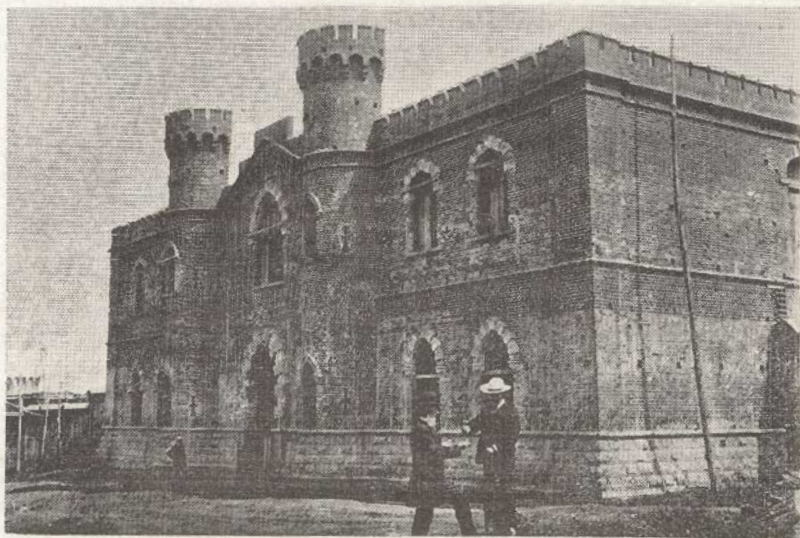
Antiguamente, la venganza era un hecho permitido: las ofensas personales se vengaban legítimamente por el perjudicado y en caso de muerte, por su familia ó por la tribu; los ataques á la propiedad eran simplemente objeto de resesalias, tanto en lo particular como de pueblo á pueblo. Cuando el orden social tomó más consistencia la vindicta pública sustituyó al antiguo derecho de castigar por mano propia. Siguiendo así la evolución natural, el carácter de venganza va desapareciendo y la pena, que no es otra cosa que una consecuencia de la vindicta pública tendrá forzosamente que desaparecer: si nos remontamos hacia atrás veremos cómo, hasta hace poco, el loco verdadero era igualmente responsable que el hombre cuerdo; los menores de edad eran azotados y hasta recibían la muerte por faltas que para nosotros no merecen castigo; Darwin cita el caso de un salvaje que estrella á su hijo pequeño contra las rocas, haciéndole trizas la cabeza, por el simple delito de volcar involuntariamente un canasto de mariscos recogidos por el fueguino y su mujer á la orilla del mar. De igual manera se seguía procesos contra los animales y aún contra las cosas inanimadas, con la propia naturalidad con que los niños castigan un caballo de madera ó golpean la piedra en la cual se tropiezan. Hay un movimiento meramente instintivo que ha llevado al hombre á devolver mal por mal, que exigía ojo por ojo y diente por diente, en la Babilonia de hace cuatro mil años, y en las leyes de Moisés; esa herencia atávica por desgracia se conserva todavía en muchos pueblos de la tierra. Pero el hecho de haberse suprimido los procesos contra los seres inanimados, contra los animales irracionales, contra los niños y contra los alienados, parece indicarnos que la evolución no ha terminado su carrera de progreso. El derecho punitivo ha avanzado mucho en esa escala que nos separa del resto de los animales, pero aún le quedan ideales hacia donde encaminar sus pasos, ideales que pueden cambiar con el tiempo, y que seguramente cambiarán, siendo cada vez más humanitarios y sociales. El derecho de legítima defensa quedará limitado en los siglos futuros á poderlo usar contra las fieras temibles que acometan al hombre, contra los salteadores que á las fieras pueden igualarse y contra los pueblos que de manera injusta ataquen una comunidad legalmente constituida.

Pretendiendo á veces ampararse en los estudios de Lombroso, que son eminentemente experimentales, se ha justificado la muerte del "criminal nato" sin pensar que esos seres impulsivos, idiotas casi siempre, debieron la carrera del crimen al elemento en que se hallaban colocados.

"De buen grado admitimos, dice Kropotkine, que los que han cometido actos atroces, actos de aquellos que por instantes perturban la conciencia de toda la humanidad, fueron casi idiotas. La cabeza de Frey, por ejemplo, que dió hace algún tiempo la vuelta á toda la prensa, es una prueba sorprendente de lo dicho; pero todos los idiotas no son asesinos. El más rabioso partidario de la pena de muerte retrocedería ante la ejecución en conjunto de todos los idiotas que hay en el mundo. ¡Cuántos de ellos están libres, unos vigilados y otros vigilando! ¡En cuántas familias, en cuántos palacios, sin hablar de las casas de curación, no encontramos idiotas que ofrecen los mismos rasgos de organización que Lombroso considera característicos de la *locura criminal!* Toda la diferencia entre estos y los que han sido entregados al verdugo, no es sino la diferencia de las condiciones en que se vive. Las enfermedades del cerebro pueden ciertamente favorecer el desarrollo de una inclinación al asesinato; pero este no es obligado. Todo dependerá de las circunstancias en que sea colocado el individuo que sufre una enfermedad cerebral; Frey murió guillotinado, porque toda una serie de circunstancias le impulsaron hacia el crimen; cualquier otro idiota morirá rodeado de su familia, porque en su vida no se le empujó nunca hacia el asesinato."

“Cuando las ideas que inspiraron á Griesinger, Kraft-Ebburg y Despine se hagan del dominio público, nos avergonzaremos de haber permitido por espacio de tanto tiempo que los condenados se hayan puesto en manos del verdugo y en las del carcelero. Si los concienzudos trabajos de aquellos escritores fueran más conocidos, todos comprenderíamos muy pronto que los seres á quienes se envía á la prisión y se condena á muerte, son seres humanos que necesitan un tratamiento fraternal.”

“Si analizamos las causas que impulsaron al condenado á cometer un acto de violencia (como lo notó Griesinger) veremos que esas causas trabajaban hacia mucho tiempo, bastante antes de que el acto delictuoso se cometiera. Ya en su vida anterior se traslucía cierta anomalía nerviosa, un exceso de irritabilidad: tan pronto por una bagatela, expresaba con calor sus sentimientos, como se desesperaba á causa de una pena mínima, ó se enfurecía á la menor contrariedad,



San José, Costa Rica. - Fachada principal de la Cárcel Nueva

Fot. Rudd

Esta irritabilidad era á su vez causada por una enfermedad cualquiera, del cerebro, del corazón ó del hígado, frecuentemente heredada; y por desgracia nunca hubo quien diera mejor dirección á la impresionabilidad de aquel hombre que, en otras condiciones hubiera podido ser un artista, un poeta ó un propagandista celoso; pero falto de influencias benéficas, en un medio desfavorable, se hizo lo que se llama un criminal.”

“En cuanto al cariño á lo arriesgado, que es uno de los rasgos distintivos de los que son juzgados por malas acciones de gran importancia, tal cariño, bien encaminado por las influencias exteriores, tórñase en fuente benéfica para la sociedad: él impulsa á los hombres á viajes lejanos, á las empresas peligrosas. ¡Cuántos de los que hoy ocupan las prisiones hubieran hecho grandes descubrimientos ó exploraciones peligrosas, si su cerebro armado de conocimientos científicos les hubiera podido abrir más vastos horizontes!”

“El Doctor Campbell, que durante treinta años fué médico en varias prisiones inglesas, dice: tratando á los prisioneros con dulzura y con tanta consideración como si fuesen delicadas señoras, siempre reinará el orden más completo en el hospital... Hasta los prisioneros más groseros me sorprendían por los cuidados que á los enfermos prodigaban... Se podría creer que sus costumbres desordenadas y su vida accidentada les han vuelto duros é indiferentes; mas apesar de eso, han conservado un vivo sentimiento del bien y del mal.” (1)

El día en que la sociedad se convenza de que al reo no se aplica una pena por el delito cometido, sino que se le recluye para evitar futuras agresiones y para tratar de modificar su naturaleza malévola, por medio de prescripciones científicas, ese día habrán terminado los dilatados procedimientos penales; el reo no verá en las personas que lo toman á su cuidado otra cosa que amigos cariñosos y sinceros; la familia será su mejor defensor, auxiliando con datos y referencias la acción benéfica de la justicia, para obtener en el menor tiempo posible una rehabilitación definitiva; el Juez no tendrá que valerse de esa astucia legítima que lo lleva muchas veces á sospechar del delincuente la falsedad de sus declaraciones; el fiscal dejará de ser, en nombre de la vindicta pública, el enemigo temido de los procesados; la defensa no buscará el amparo de los artificios judiciales; ni el delincuente recurrirá á la mentira, porque estará convencido de que ella es enteramente ineficaz.

(1) P. Kropotkine. Las Prisiones.

A. ALFARO

San Salvador, 10 de setiembre de 1906.

Señor don Próspero Calderón

San José.

Estimado señor y amigo:

Acabo de recibir, con grato placer, una colección de *Páginas Ilustradas*, brillante revista que V. dirige, honra de la prensa ilustrada de Centro América. Como creo debo á V. este valioso obsequio, le rindo mis agradecimientos más sinceros; y á fin de que esa selecta hoja por el espíritu de sus publicaciones, como por la nitidez y hermosura de sus grabados sea un monumento que aprecien debidamente los científicos é intelectuales salvadoreños, he hecho empastar lujosamente el tomo de los números que me han venido, para colocarlo en la Biblioteca del Museo Nacional. Ya cuenta dicha Biblioteca con más de 1,000 volúmenes organizados, obtenidos en gran parte como canjes de los grandes centros científicos del mundo, con los cuales estamos en constantes relaciones, como también de obsequios de la prensa ilustrada de Europa y América.

Como su publicación es tan leída y gustada en El Salvador, desearía que algo más se publicara sobre este país, tan ligado á ese por múltiples vínculos de fraternidad y simpatía, y en tal concepto puedo ofrecer á V. algunas buenas fotografías que poseo de esta República.

Esperando que V. me siga favoreciendo con los números siguientes de *Páginas*, me es grato ofrecer me á V. como att^o S. y afmo. amigo.

D. J. Guzmán

La Semana

Los Delegados en Guadalupe

Los delegados continúan dándome material para las crónicas de *Páginas*. Efectivamente Dijérase que el Gobierno trae en volantas á nuestros huéspedes para que conozcan lo poco presentable que tenemos en los distintos órdenes de la vida social. La intención del Gobierno es buena, sin duda; pero yo me doy á creer que estos excelentes señores deben estar hartos de tanta galantería, porque, al fin y á la postre, todo cansa y aburre; cuanto más, el andar al retortero de la mañana á la noche. Llénenlo, sin embargo, en paciencia nuestras víctimas, digo, nuestros huéspedes, que, después de todo, sólo queremos hacerles agradable su estancia en este rincón de Centro América. No deja de ser una ventaja, con todo, que haya cambiado en estos últimos días el carácter de los festejos; un cambio cualquiera siempre sirve para romper la bruma invernal de la monotonía, y, aunque ello parece fábula, no hay cosa más insostenible que la monotonía del placer. Hasta ahora los señores delegados habían visto desfilas al San José elegante y fastuoso, con sus pujos y arrequives de *vastaquóere*; el Licdo. don Andrés Venegas tuvo ahora la feliz inspiración de hacer ver á nuestra patria por el aspecto que genuinamente la caracteriza, el de la agricultura, porque, antes que todo, este pueblo es un pueblo de agricultores. A ese propósito se debe el paso con que la Sociedad Nacional de Agricultura, constituida por los agricultores más inteligentes del país, obsequió el 17 á los señores delegados. La Sociedad tiene en Guadalupe, la villa inmediata, un hermoso campo de experimentación, que dirige el entendido ingeniero agrónomo don Enrique Jiménez Núñez. En ese lugar se hacen ensayos de cultivos para aumentar los medios de producción y para mejorar científicamente las condiciones actuales de la agricultura, estacionaria ó insuficiente por efecto de la rutina, que ahoga los impulsos naturales y necesarios de la evolución. Animada por esos propósitos, apoyada con apoyo efectivo por el Gobierno de la República, que la creó y organizó no hace mucho á iniciativa del mismo Licenciado Venegas, la Sociedad Nacional de Agricultura está llamada á producir una regeneración científica y, por lo tanto, altamente provechosa, en los añejos sistemas de cultivo que prevalecen aún en el país, ahogando en parte la vigorosa espontaneidad de la tierra. El campo de experimentación era, por consiguiente, un sitio que se podía enseñar con cierto orgullo á nuestros ilustres huéspedes, que, hartos de los artificialismos pertenecientes á la urbe, allí debían recibir, además, muy á tiempo, sin duda, un golpe de aire campestre. Asistió al *pic-nic* el señor Presidente de la República.



Los delegados en el Colegio de Señoritas

Nuestros distinguidos huéspedes visitaron también la semana pasada los dos colegios que en esta capital sostiene el Gobierno. Presentáronse el 22 en el Colegio Superior de Señoritas, el que, por su organización y sus fines, había de llamarse más bien *Escuela Normal de Mujeres*: cada cosa debe llevar el nombre que mejor acredite su naturaleza y su finalidad. Los señores delegados fueron recibidos en el Colegio de Señoritas con una fiesta encantadora, cuyo programa reproduzco á continuación:

COLEGIO DE SEÑORITAS

22 de setiembre de 1906

I

Himno del Colegio,— todas las alumnas

II

Discurso, señorita María C. Echeverría

III

En el mar, (canto), año I

IV

A un árbol, (recitación), señorita Lía Ramos

V

La esperanza, (canto), año II

VI

El capullo de rosas, (recitación), señorita Delfina Borbón

VII

¡Pobre flor!, (canto), años III, IV y V

Este programa no contiene en verdad cosas del otro mundo; ni era necesario, tampoco, porque en las fiestas escolares el éxito se comprometería si faltara la sencillez. El mismo programa tenía que ser, por ende, un augurio de buen resultado. El más exigente, en realidad, no hallaría cosa que reclamar en la fiesta del Colegio, que ha acreditado con ella la excelente organización que tiene y los elementos de que dispone. Entre las diferentes partes del programa, debo hacer particular referencia al discurso pronunciado por la alumna de V año señorita María Echeverría, á quien es de rigor elogiar por el arte sin afectaciones con que lo dijo. En tono atemperado por la suavidad femenina, la oradora hiere al genio infernal de la guerra con frases que pasan temblando como flechillas de luz; nótese allí la incertidumbre de quien no quisiera combatir ni contra el monstruo del mal; pero la arenga se cambia luego en un canto de concordia que sacude las células cerebrales con los dulces sacudimientos de la ternura, y en el saludo que la niña dirige entonces á los delegados parecen agitarse con ademán cariñoso las manos de un pueblo. Por las influencias del medio ambiente, por la educación que recibe, por su espíritu cristiano, no de otra guisa era forzoso que sintiera y hablara una joven costarricense. La señorita directora y sus profesores atendieron á los delegados, durante toda la reunión, con exquisita cultura.

* * *

**Los Delegados
en el
Liceo**

La visita de los señores delegados al Liceo se verificó el día siguiente. Allí también se celebró en obsequio suyo una fiesta que en nada desdijo de la precedente. He aquí el programa:

LICEO DE COSTA RICA

23 de setiembre de 1906

I

Himno Nacional

II

Saludo á los señores delegados por el Director

III

Himno de El Salvador

IV

Himno de Honduras

V

Himno de Guatemala

VI

Visita á los gabinetes del establecimiento

VII

Match de basket-ball por la Sociedad Atlética del Liceo

Peregrino parece que entre los números del programa figure una visita á los gabinetes del establecimiento. Esto, sin embargo, tiene una explicación que ha de ser plausible para cuantos saben que el Liceo posee excelentes y numerosos elementos de enseñanza. Su Laboratorio de Física y Química, su Gabinete de Ciencias Naturales, sus colecciones de figuras y sólidos, sus series de mapas y cuadros murales, su museo de Antropología, su tren de dibujo, su biblioteca, en fin, es lo más rico que acaso existe en colegio alguno de Centro América y... más adelante. La ocasión se me viene pintiparada para referir, en clase de testimonio, que cuando el Gobierno de don Rafael Iglesias, á quien debe la enseñanza una época de auge, hizo venir el material mencionado, la respetable casa de Linneo, de Berlín, especialista en útiles de enseñanza, escribió que era ese el pedido más grande y completo por ella de Sur América recibido. Bien valía la pena, por consiguiente, enseñar á los señores delegados los elementos de que allí se dispone para impartir una enseñanza intuitiva, la única pedagógica y eficiente. Es feo, y hasta odioso, lo sé, á derechas, el vicio de la megalomanía, vulgo, presunción, á que tan propensos somos en estos paisecillos liliputienses; pero ocasiones hay en que el hispirse es un alarde justificado. Esta es una, á mi juicio. Los señores delegados deben saber ahora, como remate, que el Liceo, tras un corto lapso de decadencia, ha recibido de este Gobierno una organización que lo pone otra vez en aptitud de educar y de instruir; es decir, que vuelve á ser, conforme al espíritu de su ilustre fundador, el Licenciado don Mauro Fernández, un colegio de segunda enseñanza. Por lo que mira al simple entretenimiento, el número más interesante fué el *match de basket-ball*, que llevó á cabo la Sociedad Atlética del Liceo. El juego estuvo sumamente animado, y la concurrencia, entre la cual se distinguía la figura bonachona y risueña del señor Presidente, admiró y aplaudió con entusiasmo la destreza y agilidad de los jugadores. Un buen golpe de señoritas asistió también á la fiesta del Liceo. El edificio estaba elegantemente adornado. El Director, señor Leiva, y sus profesores hicieron con gentil gallardía los honores de la casa.

El match de base-ball

Héteme aquí, lector compasivo, revolviendo con afán los chirimbolos amontonados por las ideas en el zaquizamí de mi imaginación á ver si doy con una figura de retórica que no esté muy gastada por el uso para decir con énfasis que el *match de base-ball* cerró por modo brillante el ciclo de fiestas á nuestros ilustres huéspedes dedicadas. Conheño, sin embargo, que de este afán sólo podría sacarme airosamente mi amigo Jajaljit, en cuyo caletre hallaréis á manta de Dios lambrequines de oro para adornar el casco de las ideas más pedestres. He de resignarme, pues, á decir con prosaica llanura que el *match de base-ball* fué escogido al parecer por Nuestra Señora de la Casualidad para producir una impresión viva y duradera en el ánimo del público circunstante. El juego de *base ball* ofrece un sinnúmero de lances que se repiten y se reproducen sin solución de continuidad y que lanzan, por consiguiente, los nervios en una carrera de potros desenfrenados. Es en realidad difícil que haya un *sport* más emocionante; no impone los extremos de fuerza bruta que suelen aplebeyar el *foot-ball*, por ejemplo; pone á su servicio la destreza y la agilidad, y mantiene en acecho constante la observación maliciosa, ó, sea, la astucia. Es el juego de los juegos. Los lectores de *Páginas* hallarán una descripción de él en otro lugar de este número. La partida jugada el domingo se verificó entre el *San José base-ball Club de Artesanos* y la *Sociedad atlética del Liceo*. El *match* duró al pie de cuatro horas, y esto hace ver el encarnizamiento con que se llevó á cabo la interesante refriega. La victoria puso su laurel fúlgido sobre la frente sudorosa de los artesanos, que tenían de su parte la fuerza y la práctica. Los jóvenes de la sociedad atlética jugaron siempre con mucho denuedo y con gran bizarría; pero la ventaja estuvo por sus contrarios desde un principio. El premio ganado fué un hermoso jarrón de plata, obsequio del señor Presidente de la República, quien, debiendo retirarse antes de definir la soberbia disputa, citó á los jugadores para que á la una del día se reunieran en el Club Internacional, con el fin de entregar el jarrón al *team* victorioso. A la hora fijada, reuniéronse, efectivamente, vencedores y vencidos, en el salón del Club Internacional, en donde el señor Presidente de la República, copa en mano, arengó á los dos clubs que se habían disputado tan bravamente el olímpico triunfo. Las palabras del señor Presidente fueron sumamente halagadoras para la clase obrera; en seguida, entre el palmo de los concurrentes, el digno jefe puso en manos del *capitán* el magnífico jarrón que debía ser presa de los vencedores.

Permítaseme ahora agregar que á mí me complace por todo extremo el triunfo de los artesanos, porque él ennoblece y encumbra á esa clase social, injustamente desdeñada en otrora: ese triunfo es un linaje de rehabilitación por ellos obtenida en lid civilizadora. Pero hay que apreciar también lo que, por otro lado, significa el nuevo rumbo por la clase obrera tomado en el movimiento social del país. Ello revela, según las señales, que los artesanos abjuraron de las costumbres á cuyo funesto poder bajaban la pendiente por donde se llega al término fatal de la perdición y que, al volver ahora noblemente sobre sus pasos, ensayan sus fuerzas en ejercicios que proporcianan salud, que ennoblecen la vida y que habilitan á la lucha. Por lo demás, la clase obrera puede colgar ahora lo que ella es susceptible de hacer, mediante el empleo legítimo de sus energías, en empresas que reportan bienestar y que concilian respeto. Ahora bien, si apuramos la materia, ello resalta de suyo que quien en tales ejercicios se educa será también un agente de progreso para la patria. Efectivamente, en el bienestar de cada uno radica el bienestar intensivo de todos. Tal es la ley. Esos amistosos encuentros vienen, otrosí, á desvanecer las preocupaciones que entre las clases sociales suelen mantener una como sorda animadversión; sí, en las palestras de Olimpia, que la cultura de hoy reconstruye en honra de la cultura clásica, es en donde las clases sociales advierten con agrado que, para realizar los fines superiores de la civilización, ellas

forman una comunidad donde las divisiones no prevalecen contra el espíritu de concordia.

* * *

La última fiesta Don José Joaquín Vargas Calvo, director del modesto conservatorio particular que aquí se regolea con el nombre de Santa Cecilia, patrona de la música, dió el 25 una velada en honor de los señores delegados y del representante de Costa Rica en los Estados Unidos. No asistí á la susodicha fiesta, última de la tanda, y no estoy, por ende, en aptitud de hacer la descripción que ella me exige como á cronista fiel y concienzudo que soy, en lo que no me lleva de culpas, ¡vive Dios!, ni el propio Jajaljit. He de contentarme, pues, con transcribir el programa, que reza así:

ESCUELA DE MÚSICA SANTA CECILIA

Concierto

del 25 de setiembre de 1906, dedicado á los señores delegados de las Repúblicas de Centro América y al señor don Joaquín Bernardo Calvo, Ministro Plenipotenciario de Costa Rica en Washington

PROGRAMA

- 1.—*Sinfonía* por la orquesta
- 2.—*La Saboyana*, coro de niñas J. J. VARGAS C.
- 3.—*Mattinata*, romanza para canto P. TOSTI
Señorita Angela Bustamante
- 4.—*Tosca*, fantasía á 4 manos PUCCINI
Señoritas Ester y María Luisa Morales
- 5.—*Quanto sei bella*, mazurca BECUCCI
Ejecutada por la orquesta de alumnos
- 6.—*Serenata*, coro á cuatro voces SCHUBERT
- 7.—*Tramway*, galop á 4 manos GOBAERTS
Señorita Lidia Flores y José Manuel Blanco
- 8.—*Hernani*, aria para barítono VERDI
Don Samuel Montandón

- | | |
|---|------------|
| 9.— <i>Caballería rusticana</i> , intermezzo..... | MASCAGNI |
| 10.— <i>Tanhaeuser</i> , aria..... | WAGNER |
| Señorita Paulina González | |
| 11.— <i>Hongrois</i> | MOSZKOWSKI |
| 12.— <i>La Tempestad</i> , concertante..... | CHAPÍ |

Solistas: señorita Luisa Montero, señorita Angela Buntamante y señores Manuel Salazar, Samuel Montandón y Juan Arias, y coro á 4 voces.

*
*
*

Despedida

Los señores delegados dan la vuelta á sus nativos lares, para donde se embarcaron el viernes en Puntarenas. Este cronista espera que el viejo Neptuno lleve con viento próspero á los distinguidos centroamericanos que durante algunos días han sido aquí huéspedes de la nación. Dícese que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores celebró varios tratados con los representantes de las Repúblicas hermanas; sea enhorabuena. Yo no creo en la virtualidad congénita de los tratados: para que éstos tengan eficacia es forzoso que sus artículos se atemperen á las reclamaciones de apremios palpitantes y que pugnan, con fuerza expansiva, por invadir otros horizontes; los tratados sirven para resguardar y fomentar intereses creados; pero no crean intereses por la sola virtud de sus estipulaciones. Como no respondan al llamamiento de una necesidad, los tratados vienen á ser elucubraciones diplomáticas sin trascendencia positiva en el conjunto de los intereses materiales, únicos que dan fuerza impulsiva á los idealismos generosos de que, en esferas más elevadas, se nutren las relaciones de los pueblos. Ignoro si los tratados recientes reúnen condiciones que los hagan viables; pero tengo para mí, en cambio, que la reunión de familia, digámoslo así, ahora celebrada en San José ha de pro lucir excelentes influencias en las relaciones recíprocas de estos pueblos. Los señores delegados han podido apreciar, de seguro, el afecto sin fórmulas que el costarricense experimenta por sus hermanos de las otras Repúblicas, y esa impresión ha de repercutir con vibraciones duraderas, por un fenómeno de simpatía, en el ánimo de las sociedades que aquí han tenido ahora delegaciones suyas. Esto sólo vale por el mejor tratado.

Gastón de Silva

Base-ball

DESCRIPCION DEL JUEGO

EL TERRENO

El terreno para jugar al base ball tiene que ser un rectángulo espacioso. En un extremo trázase una figura romboidal, *diamond*, cuyo eje ha de ser de 127 pies.

En tres de los vértices del rombo están instaladas las 3 *bases*, que consisten en unos almohadones ó sacos rellenos de serrín. La distancia que media de base á base es de 90 pies. En el cuarto vértice hay una base de madera denominada *home plate*. De cada lado del *home plate* se trazan cuadros, sobre el suelo, de 6 pies de largo por 4 de ancho. Estos cuadros constituyen los puestos del *batsman*.

Todo el resto del terreno, al exterior del rombo, forma los campos ó sea el terreno libre donde se colocan los jugadores de un partido, unos junto al rombo, cerca de cada base, otros más apartados.

EN QUÉ CONSISTE EL JUEGO

Este tiene lugar entre dos *teams* ó bandos de 9 jugadores por parte, entre los cuales cada uno elige su capitán. Al principiar la partida los capitanes echan suertes, y el favorecido escoge entre el *batting* y el *fielding*. Escogido el *batting*, los jugadores que manejan el *bat* deben hacerlo según un orden determinado y fijo, colocándose el primero en lista en el cuadro del *batsman*, al lado del *home plate*, los demás sentados á cierta distancia del *diamond*.

Los jugadores del otro equipo colócanse entonces del siguiente modo: un *pitcher*, colocado casi en el centro del rombo, un *catcher*, colocado detrás del *home plate*, un guarda de cada una de las tres bases, tres jugadores denominados *outfielders*, colocados detrás de los guarda bases, y un *shortstop*, colocado entre la segunda y la tercera base.

El *pitcher* lanza la bola con violencia al *catcher*, procurando arrojarla directamente por encima del *home plate* sin que pase más baja que las rodillas del *batsman* ni más alto que sus hombros. Cada vez que la bola haya sido tirada en estas condiciones el juez declara un *strike*. Cada vez que haya sido mal lanzada declara un *ball*.

El *batsman*, en su cuadro, *bat* en mano, procura devolver la bola con su *bat* lo más lejos posible. En el mismo momento abandona el *bat* en el suelo y corre á ocupar la primera base, procurando hacerlo antes que un jugador del campo contrario haya tenido tiempo de coger la bola y lanzarla al guarda de dicha base.

Si el *batsman* ha podido ocupar la primera base antes que la bola, impulsada por los adversarios, haya venido á manos del jugador que ocupa la primera *base*, entonces el *batsman* ha ganado esa base y permanece en ella.

Si el *batsman* ha logrado lanzar la bola tan lejos que calcula que tiene tiempo de recorrer las tres bases y regresar al *home plate* antes que él haya sido tocado por la bola, en mano de un adversario, puede intentarlo; y si lo logra, enton-

ces gana un *run* ó vuelta completa de las cuatro bases, es decir, el objeto principal del juego.

El *batsman* corre á ocupar las bases en los cinco casos siguientes: cuando ha logrado batir la bola; cuando el *catcher* no recibe el tercer *strike*; cuando el *pitcher* ha lanzado cuatro *balls* ó tiros malos; cuando la bola, mal tirada por el *pitcher*, accidentalmente toca al *batsman*; cuando el *pitcher* comete un *balk* ó engaño.

LAS SERIES

El partido se juega en 9 *innings* ó series. Constitúyese una serie cuando tres jugadores de cada partido han sido puestos fuera de juego.

Al perder tres jugadores de un bando, cámbianse los papeles pasando los jugadores de un lado á ocupar los puestos del otro, y viceversa, continuando el juego en esta forma. Cuando los bandos han tenido, como hemos dicho, tres jugadores fuera de juego, entonces ha terminado una serie.

Al concluir las nueve series de que se compone el juego gana el bando que ha hecho más carreras.

El *batsman* está considerado fuera de juego en los casos siguientes: si al batir la bola es cogida por uno de los adversarios sin que toque el suelo; si el guarda de la primera base recibe la bola antes que el *batsman* llegue á dicha base; si, después de dos tanteos infructuosos, no logra batir la bola la tercera vez y que el *catcher* reciba en su guante el tercer *strike*.

Los corredores en las bases se consideran fuera si, mientras no tocan con su persona una base, son tocados por la bola en la mano de un contrario.

Ni el *batsman* ni los corredores pueden adelantarse después de un *foul*. Se llama *foul* cualquier tiro del *batsman* en el cual la bola caiga detrás del *catcher* ó de la primera y tercera base.

Primavera lírica

Hila su nombre en castellana rueca
la virgen musa de mi pulcro empeño,
y celebra sus nupcias de muñeca
sobre el radioso corporal del sueño.

Lírico el gesto que mi amor diadema,
gallardo el busto que mi anhelo tange:
su cuello es uno como blanco tema
para la curvatura del alfange.

Núbil modelo de coquetería,
ella conoce del plegado encaje
y de la crema pasamanería
para contraste en el color del traje.

Consciente de su gracia femenina,
viste surah tornasolado y rico,
y es adorable cuando el talle inclina,
para donaire del porta-abanico.

Muestra la mano de color de rosa
un anillo de pálida esmeralda,
cuando con intención pecaminosa
se recoge los pliegues de la falda.

Moderna musa de la aristocracia,
que idolatra la curva de sus flancos:
¡Polimnia de la moda y de la gracia,
con medias negras y chapines blancos!

M. MORENO ALBA

Sociedad Cartófila e e e

~ ~ ~ Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual e UN PESO e Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se publica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683.½ República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

ESCRITURA
VERTICAL

NUEVO CUADERNO DE CALIGRAFIA

POR

PROSPERO CALDERON

PROFESOR DE ESA ASIGNATURA
EN EL

COLEGIO DE SEÑORITAS
Y LICEO DE COSTA RICA

EDITADO POR LA
LIBRERIA
"LA EDUCACION"
DE M V BLANCO
SAN JOSÉ, COSTA RICA

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO

POR EL

DOCTOR J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado
Operaciones de todas clases

VARIETADES

están admirados de un nuevo instrumento de cuerda, el "Monocordio", que acaba de inventar el padre Javier Palumbe, del convento de Pavía en la provincia de Cosenza (Italia).

La fuerza, timbre y tonalidad del nuevo instrumento producen efectos sorprendentes.

Parece que se ha invitado al padre Palumbe á dar conciertos públicos; hasta ahora se ha opuesto el inventor, fundado en el retiro de su profesión religiosa.

Yachwoman.—En las famosas regatas de embarcaciones á la vela que se celebran anualmente en Kiel, tomará parte este año una intrépida "Sportswoman", mademoiselle Ana Thiele, hija del Alcalde de Svondborg (Alemania).

Mademoiselle Thiele será la primera mujer que empuñará la barra del timón de unas regatas, habiendo recibido el título de "pilota" en la escuela de navegación, de Copenhague, ante un tribunal nombrado exclusivamente para ella por el Ministro de la Guerra danés.

Los médicos y la guerra.—A 70 ascienden los médicos japoneses que han sido víctimas de la guerra con Rusia, de los cuales 14 murieron de enfermedades adquiridas en la campaña y 29 por heridas en el campo de batalla.

La proporción es muy crecida, si se tiene en cuenta que durante la guerra chino-japonesa, no falleció ningún médico del Japón de los que tomaron parte en la campaña.

La Exposición de "Sports".—El proyecto de celebrar en París durante el año 1907 una Exposición internacional de "Sports", ha vuelto á ser tema de actualidad.

Dicha idea fué abandonada por sus iniciadores en vista de que la Municipalidad parisiense proyecta edificar en el campo de Marte, lugar indicado para dicha exposición.

Hace pocos días, la Comisión organizadora ó de iniciativa de dicha exposición, se reunió presidida por el senador M. Strauss, estudiando los diversos proyectos de emplazamiento de la misma, en la Puerta Maillot, en el campo de maniobras de Ily-les Moulineaux, Asnières, Vincennes y Bagatelle; pero sin haber

logrado ponerse los organizadores de acuerdo, estando únicamente conformes en activar los trabajos para conseguir el apoyo del Gobierno y Municipio con objeto de que sea un hecho la Exposición internacional de "Sports" en 1907.

Ventajas de la miel

Esta preciosa materia proporciona gran cantidad de azúcar y otras varias sustancias alimenticias, bajo una forma eminentemente fácil de digerir y asimilar, no irrita el estómago y lo atraviesa con rapidez, sin ser digerida por él sino por el intestino, como todos los azúcares; y gracias á los principios que la constituyen, es fácilmente asimilada por el tubo digestivo, sin sobrecargarlo mucho tiempo, como suelen hacerlo la mayoría de las frutas azucaradas; siendo altamente nutritiva, la casi totalidad de su peso es de sustancias asimilables.

Es además la miel un excelente medicamento, y los dispépticos, cuyo verdadero tratamiento reside en el régimen alimenticio, deben usarla como postre en vez de la pastelería ó frutas tiernas y secas.

Otra ventaja de la miel es la de obrar como ligero laxante, y quizás á esta doble acción deba la miel su reputación de narcótico, hasta el punto de que algunos médicos la recomiendan contra el insomnio, ordenando dos cucharas de ella en un vaso de agua para dormir tranquilamente toda la noche; es muy probable que su buen efecto en este caso consiste en reemplazar á los alimentos digestivos que retenidos en el estómago, impiden el reposo nocturno.

Lo que no debe hacerse con los oídos

No debe aplicarse ningún parche ni cataplasma en el conducto auditivo.

Nunca debe ponerse en el oído ningún remedio para curarse el dolor de muelas.

Para limpiar el interior de la oreja no debe usarse más que de una jeringuilla y agua caliente.

VARIETADES

No se debe tirar nunca á los niños de las orejas; esto podría ocasionar la ruptura del tímpano y entonces el niño quedaría sordo para toda la vida.

Cuando pican los oídos no deben nunca rascarse más que con el dedo. Jamás debe hacerse uso de alfileres, horquillas, puntas de lápiz, palillos y otras cosas semejantes.

No se debe usar nunca leche, sebo ni ninguna otra sustancia aceitosa para curar el dolor de oídos, por que se enrancian muy pronto y producen inflamación. En el interior del oído nunca debe echarse más que agua caliente, por que no ofrece peligro y es un calmante mucho mejor.

Lo que cuesta la paz armada

Ocupándose el señor Maeztu del nuevo empréstito de veintiocho millones de libras esterlinas, emitido por el Imperio alemán, con objeto de liquidar su deuda flotante, dice lo siguiente:

“Durante los cinco años últimos había tenido que pedir otros 16,600,000 libras para saldar sus *déficits*. Y de esta suerte las deudas del Imperio alemán ascienden á 190.000,000 de libras.

Pero si á esta deuda del Imperio añadimos los 370.000,000 de libras que debe Prusia, y los 350.000,000, que deben los restantes Estados alemanes, obtendremos la cifra de..... 910.000,000 de libras esterlinas, que son las que deben el Imperio germánico y los diversos Estados que lo constituyen.

Ahora bien: esta deuda no es resultado de la guerra franco-alemana, porque los platos rotos en 1870 los pagaron exclusivamente los franceses. Esta deuda se debe únicamente á los esplendores de la paz armada, la *paz ecuestre* como la llamó Anatole France son frase inolvidable.

Desde 1870 hasta ahora, los alemanes han trabajado como negros, han creado millares de industrias, han descubierto millones de nuevas máquinas y procedimientos de cultivos, han inundado el mundo de sus productos, nos han impuesto á todos sus patentes. Pero todo ello ha sido poco para sus gastos militares.

El resultado es que ahora gimen bajo el yugo de una deuda insoportable, que les obliga á satisfacer fabulosos tributos. Los alemanes pueden envanecerse de poseer un magnífico

ejército de tierra, y los ingleses de poseer una espléndida marina; pero los hijos de otros países podríamos objetar esa colectiva vanidad de ingleses y alemanes, que no son ellos los que poseen la escuadra y el ejército, sino que son el ejército, y la marina de Alemania y de Inglaterra quienes tienen la fortuna de poseer pueblos tan dóciles como el alemán y el inglés que todo cuanto producen lo invierten en armamentos que les oprimen”.

Biblioteca “Patria” de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta “Biblioteca” es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

EXCMO. señor	Marqués de Comillas.
”	” Conde de Bernar.
”	” Conde de Canilleros.
Ilmo.	” Barón de Vilagayó.
EXCMO.	” D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA TONTA, (id.) por *Solano Polanco*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenez*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestro*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Truyol y Planá*.

Pídanse en todas las librerías de la República.